

- QUIN. (¿A por qué dire que sube?)
¡Para darle unas unturas
de una pomada especial
que es de efecto radical
para secar mojaduras! (Tira de Desiderio.)
¡Venga usted y le irá muy bien!
- DES. (¡Ay, qué tío más pesado!)
- QUIN. ¡Andando!
- DES. Me ha fastidiado
la descripción de ese tren.
(Desiderio entra en la casa, acompañándole Quintín
hasta la puerta. Al desaparecer Desiderio, Quintín
vuelve de repente.)

ESCENA X

QUINTÍN, luego MARIA y PEPE y después DESIDERIO en el balcón.

- QUIN. Ya que la luz ha encendido,
subo con ella en seguida.
(Coge la luz y llama en la ventana de la derecha.)
¡Salga usted!
(Asomándose a la ventana.)
- MAR. ¡Estoy perdida!
- QUIN. (Corre hacia la izquierda y llama en la ventana.)
¡Salga usted!
- PEP. (A la ventana.) ¡Estoy perdido!
- QUIN. ¡Hay que escapar!
- MAR. ¡Don Quintín,
sálveme usted!
(¡Bueno vá!)
- QUIN. ¡Que Dios se lo pague!
- PEP. (Desiderio se asoma al balcón del piso principal.)
- DES. ¿Vá usted a estarse en el jardín
toda la noche?
(Al oír la voz de Desiderio, María y Pepe se ocultan
dentro de las habitaciones, dejando las ventanas
abiertas de par en par. Quintín se pone a mirar por
el suelo, como si buscase algo.)
- QUIN. ¡Ya voy!
(¡Este viejo condenado
va a hacer que el gato encerrado